CINCUENTA DÍAS DE FIESTA PARA LOS CRISTIANOS POR LA RESURRECCIÓN DE CRISTO

DOMINGO DE PASCUA 2014

No es para menos la celebración de la Pascua de Cristo Jesús que la Iglesia haya decretado 50 días de fiesta en que los cristianos echan a vuelo las campanas, llenan de flores sus altares, visten a sus sacerdotes de blanco y los cantos alaban la gloria del Señor Dios que ha resucitado a su Hijo Jesucristo a quien los hombres se lo habían matado. No es día de consideraciones, sino de una contemplación profunda pero gozosa de la presencia de Cristo Resucitado entre nosotros. En Latinoamérica tenemos que profundizar verdaderamente en este misterio, el más grande de nuestra fe, pues las condiciones en que nació y creció nuestro cristianismo en América, hicieron que los primeros creyentes se identicaran plenamente su vida con la vida del crucificado, que los acompañaba en aquellos años difíciles en que los europeos los esclavizaban, diciendo una cosa distinta con sus vidas de lo que los frailes, admirables y santos todos ellos predicaban entre los indígenas. Creo que nosotros hoy, podremos entender mejor este misterio santo, dando el paso del cristo muerto y crucificado, sangrante, con su costado herido, hasta identificarlo con el Cristo que vuelve de la muerte y se convierte en el primero que encabeza a toda la humanidad para que se dirija a la casa del Buen Padre Dios. Sirvan a tal efecto algunos de los renglones del admirable Pregón Pascual:

"Él ha pagado por nosotros al eterno Padre la deuda de Adán, y ha borrado con su sangre inmaculada la condena del antiguo pecado". Igual que pasa con una operación quirúrgica, que extrae todo lo que está podrido y sólo queda una cicatriz exterior pero que ya no duele ni lastima. Tenemos huellas del pecado pero la deuda ya ha sido saldada y sólo a Cristo tendremos que agradecer la liberación de las tinieblas, la oscuridad y el pecado.

"Esta noche santa ahuyenta los pecados, lava las culpas, devuelve la inocencia a los caídos, la alegría a los tristes, expulsa el odio, trae la concordia, doblega a los poderosos". Todo eso será posible en la medida en que aceptemos la luz de Cristo que ya no puede morir más y nos invita a convertirnos en luz para nuestro mundo y sal para nuestra tierra, intentando por todos los caminos hacer presente aquí y ahora la vida que nosotros esperamos vivir cerca del buen Padre Dios.

"***Esta es la noche en que rotas las cadenas de la muerte, Cristo asciende victorioso del abismo".*** A muchos hombres les consume la inquietud de saber que hay después de la muerte, y se han inventado historias de hombres que han estado muy cerca de la muerte, se habla de túneles oscuros que desembocan en una luz que invade y llena todos los poros del hombre. Pero a ciencia cierta el único que puede decirnos la respuesta es Jesús, pero no con ideas para satisfacer curiosidades, sino con su propia vida, presente entre nosotros, para encaminar la gran procesión de los que lo aceptan, para el camino a la casa de todos los creyentes.

"Necesario fue el pecado de Adán, que ha sido borrado por la muerte de Cristo. ¡Feliz la culpa que nos mereció tal Redentor!". a mi entender, ésta es la frase más atrevida que yo conozco en la Liturgia de la Iglesia, dar gracias al Dios de los cielos, por el pecado de nuestros primeros padres, para que tuviéramos la dicha de contar entre nosotros tan grande y tan insigne libertador, nada menos que Cristo Jesús el Salvador, que siendo hombre cargó con los pecados todos de la humanidad, pero que siendo Hijo de Dios se mostró dueño de la vida, hasta darla a la hija de Jairo, al hijo único de la viuda que ya lo llevaba a enterrar, y sobre todo devolverle la vida a Lázaro, lo que tuvo que ver en la muerte del mismo Cristo, pero una vida que sigue ofreciendo y a manos llenas a todos los que confían en él y se acercan a recibirlo como alimento en los sacramentos de la Iglesia, sobre todo en su Eucaristía, pan de todos los que vamos de camino.

"Que noche tan dichosa, que une el cielo con la tierra, lo humano con lo divino".

A todos los amigos que con tanta bondad y cariño siguen mis reflexiones cada semana, desde aquí les deseamos FELICES PASCUAS DE RESURRECCIÓN.

El Padre Alberto Ramírez Mozqueda espera sus comentarios en alberami@prodigy.net.mx